

La relación histórica entre el extractivismo y la debilidad estatal en Bolivia: un breve análisis político y económico

Guillermo Guzmán Prudencio

Universidad Mayor de San Andrés



| El autor

Guillermo Guzmán Prudencio es Doctor en Economía Aplicada y Máster en Análisis Económico del Derecho y las Políticas Públicas por la Universidad de Salamanca (España). Es licenciado en Economía por la Universidad Católica Boliviana. Ha publicado varios artículos de investigación sobre economía institucional y desarrollo, clase social y voto étnico, y desarrollo sostenible y minería. Es profesor en el Centro de Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA), Investigador Postdoctoral en la Universidad Privada Boliviana (UPB) y becario de investigación en el proyecto Extractivism.de.

DOI: 10.17170/kobra-2024051710158

Extractivism Policy Brief is an Open Access online publication downloaded freely at www.extractivism.de. Readers are free to share, copy, and redistribute this document in any medium or format for any purpose, even commercially, according to the [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 Germany \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/). Conditions imply that no changes are made to the text, and writers and the www.extractivism.de project are referenced correctly as the original. Extractivism Policy Briefs publish on social-economic, cultural, political, and timely topics concerning extractivism in both regions. Extractivism.de team is responsible for reviewing, fact-checking, editing, and publishing the final policy briefs. The opinions expressed in each publication are exclusive of the respective authors and do not necessarily reflect the views of the project. Extractivism.de cannot be held liable for any consequences concerning a policy brief following its publication.

© Extractivism.de, 2024, All rights reserved.

IN SHORT

ES

- La dependencia histórica de rentas extractivas ha contribuido significativamente a la debilidad estructural del Estado Boliviano.
- Las coaliciones políticas gobernantes dirigen los beneficios de las rentas extractivas solo a una parte de la sociedad.
- La naturaleza dinámica y cambiante de las coaliciones políticas gobernantes atrapa al Estado en una constante (re)negociación entre actores que buscan un mayor porcentaje de las rentas extractivas.
- Los factores políticos internos explican mucho mejor el proceso de captura de rentas que los factores externos.

EN

- Historical dependence on extractive rents has contributed significantly to the structural weakness of the Bolivian state.
- Ruling political coalitions direct the benefits of extractive rents to only part of society.
- The dynamic and shifting nature of the governing political coalitions traps the state in a constant (re)negotiation between actors seeking a greater share of extractive rents.
- Domestic political factors explain the process of rent capturing much better than external factors.

DE

- Die historische Abhängigkeit von Einnahmen aus dem Extraktivismus trägt zur strukturellen Schwäche des bolivianischen Staates bei.
- Diese Einnahmen werden selten massenwirksam umverteilt. Regierungskoalitionen begünstigen lediglich Teile der Gesellschaft.
- Politische Koalitionen in Bolivien sind wandelbar und dynamisch. Der Staat ist in einer ständigen Verhandlung mit Akteuren gefangen, die einen größeren Anteil an den extraktiven Einnahmen beanspruchen.
- Innenpolitische Faktoren erklären die Aneignung und Verteilung der Einnahmen aus dem Extraktivismus in Bolivien besser als externe Faktoren.

FR

- La dépendance historique aux revenus extractifs a contribué de manière significative à la faiblesse structurelle de l'État bolivien.
- Les coalitions politiques au pouvoir dirigent les avantages des revenus extractifs vers seulement une partie de la société.
- La nature dynamique et changeante des coalitions politiques au pouvoir piège l'État dans une (re)négociation constante entre les acteurs cherchant une plus grande part des revenus extractifs.
- Les facteurs politiques internes expliquent beaucoup mieux le processus de capture des revenus que les facteurs externes.

Introducción

La transformación de las actividades extractivas en todo el mundo, como resultado del calentamiento global y las políticas de transición energética, está reconfigurando las estructuras productivas de muchos países en vías de desarrollo. Lo que, a su vez, puede tener resultados inciertos sobre sus estructuras institucionales, creando importantes pugnas distributivas por la captura de las rentas extractivas, pero también posibles espacios para la construcción de cierta institucionalidad (al menos de forma potencial). En este marco, resulta muy interesante estudiar el caso de Bolivia, como un país arquetípico donde concurren, por un lado, una alta dependencia histórica de la explotación de materias primas, como su característica productiva principal y, por otro lado, una crónica debilidad estatal, como su principal característica política. Pero, además, es muy interesante hacerlo en ciernes del fin de un ciclo extractivo (el del gas natural) y ante la expectativa del comienzo de uno nuevo (el del litio), ambos determinados por procesos globales mucho más complejos.

En este marco, la primera parte de la investigación expone la larga tradición de ciclos extractivos que vivió Bolivia a lo largo de su historia (plata, goma, estaño y gas natural), mostrando algunos de sus principales efectos sobre el crecimiento económico en el muy largo plazo. En la segunda parte, se explora el fenómeno de la captura de rentas extractivas, como un dispositivo

político potenciado por los discursos nacionalistas, pero también, como un mecanismo económico diseñado para financiar a las coaliciones políticas gobernantes, relacionando ambos elementos con la debilidad estatal; parecería que estas características políticas internas explican –bastante mejor– la ocurrencia de los fenómenos de captura de rentas que otros factores potencialmente importantes, como los mercados internacionales. En la tercera parte, se exponen algunas de las caracterizaciones más relevantes del Estado en Bolivia, todas ellas tendientes a explicar su precariedad, y que nos ayudan a contrastar la hipótesis principal de la investigación, que sostiene, justamente, que la dependencia histórica de rentas extractivas ha contribuido sensiblemente a la debilidad estructural del Estado boliviano. Esta argumentación se sustenta en aproximaciones teóricas que sostienen que Bolivia no contaría todavía con un Estado moderno (entendido como un poder objetivo neutral), lo que determina que las coaliciones políticas gobernantes dirijan los beneficios de las rentas extractivas únicamente a una parte de la sociedad (a sus partidarios políticos). Finalmente, en las conclusiones se exponen algunas de los principales hallazgos junto con importantes incógnitas sobre los actuales ciclos extractivos que enfrenta el país. Todo este marco, propone una comprensión de la estatalidad de forma distinta a la planteada por las principales teorías europeas sobre la institucionalidad, la democracia o el extractivismo.

La larga tradición extractivista y los ciclos de crecimiento

El extractivismo es, sin lugar a dudas, un problema estructural y persistente en prácticamente todos los países de Latinoamérica (Sinnott et al., 2010; Acemoglu y Robinson, 2012; Burchardt, 2016 y Burchardt et al., 2021). En Bolivia, el extractivismo se ha manifestado con un alto grado de intensidad y ha sido capaz de modelar el crecimiento económico, la institucionalidad, la cultura y la propia existencia del país. El descubrimiento de plata en el Cerro Rico de Potosí en 1545 fue la causa para el establecimiento de la Audiencia de Charcas (como administración colonial española) sobre el actual territorio de Bolivia; paradójicamente, también fue la

razón de su tardía independencia, lograda en 1825 luego de 16 años de guerra, debido a la negativa española de abandonar una de sus principales fuentes de riqueza (Roca, 2017: 529). Desde una perspectiva global, la plata de Potosí financió las principales guerras imperiales de España por el mundo, como la de Flandes, y expandió de la masa monetaria mundial, posibilitando el comercio de Europa y América con Asia (concretamente con la China a través de Filipinas), posiblemente la primera globalización de la historia (Barragán, 2017; Barragán y Zagalsky, 2023).

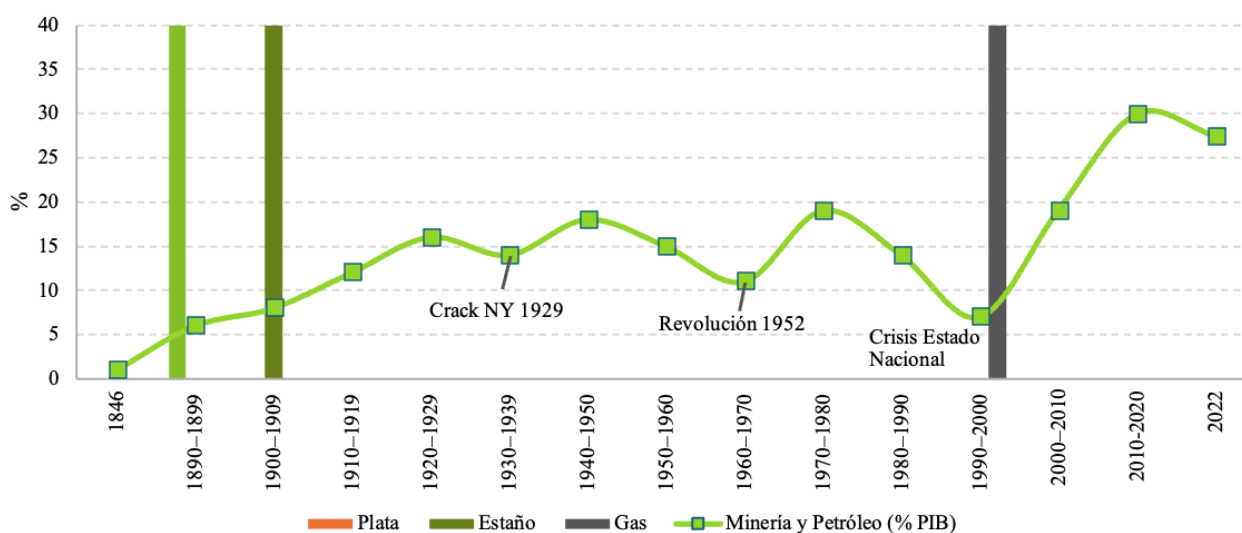
En este marco, Bolivia (o en realidad Charcas) fue el centro de un proceso extractivo con alcance global, lo que derivó casi inevitablemente en la creación y consolidación de una sólida tradición extractivista entre sus habitantes. Esta tradición extractiva ha determinado una manera de concebir y reproducir las relaciones productivas, en la que reaparece sistemáticamente y a través de ciclos una verdadera cultura extractivista, con formas de producción definidas, encadenamientos con los mercados internacionales y procesos de acumulación de capital recurrentes.

Mediante una revisión estadística de muy largo plazo, es posible identificar en la historia boliviana al menos cuatro ciclos de producción extractivista, asociados a distintas materias primas y diferentes áreas geográficas. Primero, la extracción de la plata (1545-1900) en los Andes;¹ en segundo lugar, la producción de estaño (1880-1985),² también en la región andina occidental; en tercer lugar y de forma breve, la extracción de goma en el norte amazónico (1880-1915);³ y finalmente, el

actual ciclo del gas natural, cuya producción se ubica principalmente en el sur del país (2000-act.).

En el Gráfico 1 se muestran los ciclos de producción extractivos de minerales e hidrocarburos, las materias primas que impulsaron los momentos de auge y los eventos históricos asociados a las principales caídas. Se observa, por ejemplo, el último auge de la producción de plata a finales del siglo XIX, cuyo declive coincidió con el apogeo del estaño desde principios del siglo XX. Asimismo, se ven los efectos negativos del *crack* de la bolsa de Nueva York de 1929 y la importante reducción de la producción minera nacional luego de la Revolución Nacional de 1952. También es evidente el fin del ciclo del estaño a mediados de los años ochenta como consecuencia de la caída de su precio internacional y de la profunda crisis del modelo nacional. Finalmente, puede verse el inicio del ciclo asociado a la exportación de gas natural a inicios del siglo XXI, junto a su actual declive.

GRÁFICO 1: PARTICIPACIÓN (%) DE LA MINERÍA Y LOS HIDROCARBUROS EN EL PIB DE BOLIVIA (1846-2022)⁴



Estos ciclos extractivos han determinado, en gran medida, el desempeño de toda la economía boliviana y, naturalmente, la evolución de su PIB per cápita (ver Gráfico 2). Analizando el estaño (como la principal exportación extractiva boliviana del siglo XX), el fin de su

ciclo en 1985 desembocó en una profunda crisis económica, con graves problemas de deuda externa y una hiperinflación galopante. El resultado fue la reducción del PIB per cápita de forma dramática, de tal manera que su nivel del año 1978 no se recuperó hasta

¹ Para ver el ciclo de la plata es posible consultar Garner (1988), o Arce (2003), para un estudio de la historia minera en Bolivia.

² Jordán (1999) estudia el ciclo del estaño en el siglo XX en Bolivia.

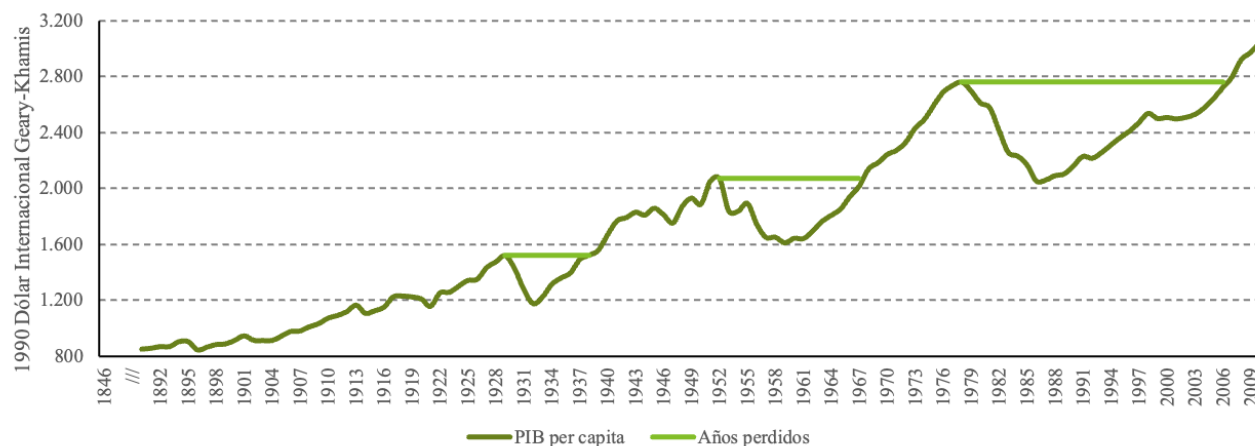
³ Los estudios de Gamarra (2018) y Orsag (2021) investigan el ciclo de la goma en Bolivia.

⁴ Fuente: Herranz-Loncán y Peres-Cajías (2016), INE (2024). Nota: Los datos de 2010 a 2022 son del INE.

el 2006, lo que supone 28 años perdidos. Si repetimos este ejercicio de contabilizar los años perdidos, la Revolución Nacional de 1952, con la nacionalización de las minas, supuso 16 años perdidos. De forma similar, la

crisis del *crack* del 1929, con la caída del precio internacional del estaño, causó otros 10 años perdidos. En total, es posible contabilizar 54 años perdidos, en poco más de un siglo.

GRÁFICO 2: PIB *PER CÁPITA* DE BOLIVIA (1990 DÓLAR INTERNACIONAL GEARY-KHAMIS) (1890-2010)⁵



Todos estos eventos de crisis están asociados directamente a los ciclos económicos extractivos, en concreto, a los precios internacionales de los commodities, a la tenencia de los recursos naturales, a la disputa por la captura de sus rentas y, finalmente, a sus consecuentes conflictos políticos. De esta manera,

los ciclos extractivos en Bolivia no solamente determinaron el crecimiento económico del país en el largo plazo, sino también explican sus prolongados períodos de recesión, sus años perdidos y, de forma ineludible, su bajo nivel de desarrollo actual.

La captura de las rentas: una necesidad política

Así como la historia económica boliviana es el transcurrir de sus ciclos extractivos, la historia política boliviana puede ser leída como la disputa por la captura de sus rentas. Sin procurar hacer un análisis pormenorizado que abarque todos los ciclos extractivos que vivió el país y sus respectivos procesos políticos, el análisis de algunos de los eventos más significativos ayudará a ilustrar las principales características de estos

fenómenos en el país. En concreto, se analizará la nacionalización de las minas de 1952, poniendo énfasis en el mecanismo de captura de las rentas y las razones políticas que lo explican y, en segundo lugar, se examinarán las sucesivas nacionalizaciones de los hidrocarburos (1937, 1969 y 2006), procurando comprender los ciclos políticos y su relación con los ciclos económicos.

⁵ Fuente: Herranz-Loncán y Peres-Cajías (2016).

La nacionalización de la minería

La nacionalización de las minas, como resultado de la Revolución Nacional de 1952 liderada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), fue el más significativo de los procesos de captura de rentas que vivió Bolivia, tanto por su importancia económica como simbólica (Cajías, 2015; Dunkerley, 2017). La Revolución Nacional fue consecuencia de procesos históricos largos y de la construcción exitosa de un discurso nacionalista que enfrentaba a la nación boliviana (con su herencia en recursos naturales) contra una oligarquía extranjerizante (supuestamente asociada a oscuros intereses foráneos) (Montenegro, 2016; Almaraz, 2017; Céspedes, 1971, 2002). La nacionalización de las minas expropió las tres principales empresas de los denominados *barones del estaño*, Patiño, Hochchild y Aramayo, y creó, a partir de ellas, la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), como una empresa estatal capaz de capturar la renta del estaño para beneficio de toda la población.

La COMIBOL fue concebida, en este sentido, como una institución económica inclusiva (Acemoglu y Robinson, 2012 y 2019),⁶ que haría partícipe a toda la población boliviana de los beneficios de la explotación del estaño (en ese momento, principal y casi único producto de exportación nacional). No obstante, la naturaleza del Estado en Bolivia y las necesidades políticas de la revolución y del propio MNR, alteraron esta concepción desde su propio momento fundacional. La COMIBOL comenzó sus actividades contratando a todos los mineros despedidos de las antiguas empresas privadas (por sus afiliaciones políticas o sindicales), saldando, de alguna manera, la deuda social del Estado con los trabajadores. No obstante, y de forma paralela, también contrató a una ingente cantidad de nuevos empleados (Jordán, 1999: 233), todos ellos debidamente afiliados al MNR y principalmente destinados a cumplir labores

administrativas fuera de las minas (Toranzo: 492). Estas nuevas contrataciones, guiadas únicamente por razones políticas, incrementaron inmediatamente los costos de funcionamiento de la empresa, redujeron rápidamente su productividad y generaron pérdidas desde sus primeros balances (Zondag, 1968: 111). Y lo que es aún peor, redujeron la producción de estaño total (Herranz-Loncán y Peres-Cajías, 2016: 117-118) y, con ello, la producción minera nacional (ver Gráfico 1).

Ante este panorama, el MNR optó por otorgar créditos a la recién creada empresa estatal, a través del Banco Central de Bolivia (BCB) y mediante emisión monetaria inorgánica (Peres-Cajías, 2015: 2014). Como era previsible, el resultado fue un proceso inflacionario que redujo el salario real de todos los bolivianos y funcionó, en la práctica, como un impuesto para financiar los salarios de los empleados de COMIBOL. Estos empleados se convirtieron, poco a poco y de la mano del partido, en una nueva élite provista de privilegios que sería conocida como la oligarquía popular sindical del MNR (Toranzo, 2017: 494).

Si bien es razonable, desde una perspectiva política, la necesidad del MNR por cooptar al sector minero para asegurar el éxito de la revolución, lo cierto es que prácticamente desde su creación, la COMIBOL abandonó su carácter de institución económica inclusiva. En cambio, se convirtió rápidamente en una institución económica extractiva,⁷ donde la nueva oligarquía popular sindical del MNR estableció, exitosamente, un mecanismo para extraer rentas del resto de la población; consolidando un sistema de privilegios asociado a la pertenencia al partido (empleos, contratos, bienes, subvenciones, etc.), que se financiaba directamente por las rentas extractivas y a través de un impuesto inflacionario.

La nacionalización de los hidrocarburos

Por otra parte, la historia de la nacionalización de los recursos hidrocarburíferos en algo más complicada, pero con importantes similitudes, y ayuda a profundizar sobre la relación entre ciclos políticos y los ciclos económicos. La primera nacionalización de los

hidrocarburos se dio en 1937 bajo el gobierno del coronel Busch sobre los activos de la Standard Oil, con la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), cuando aún se trataba de una industria incipiente sin gran participación en el PIB del país. La

⁶ También se puede consultar Acemoglu y Johnson (2005), Acemoglu (2009), Acemoglu, Johnson y Robinson (2005).

⁷ Nuevamente en el sentido de Acemoglu y Robinson (2012 y 2019).

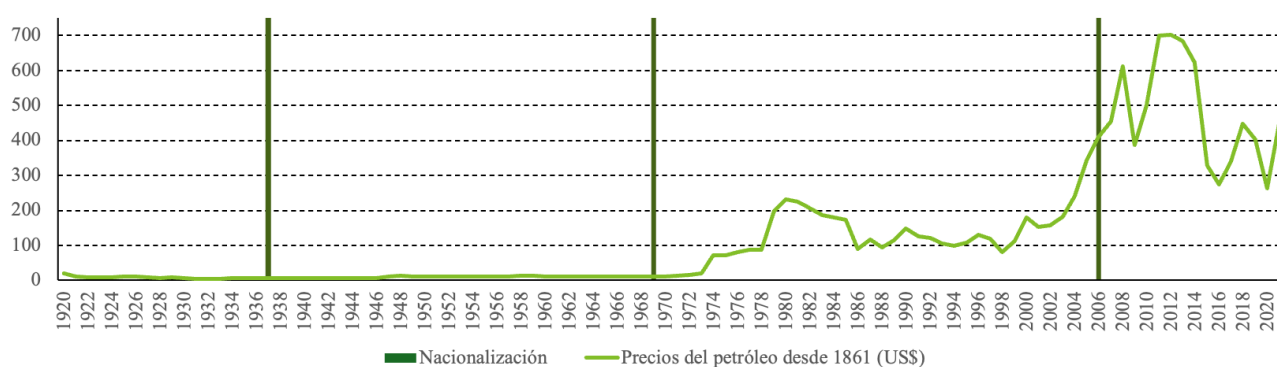
segunda nacionalización de dio en 1969, durante el gobierno del también militar general Ovando, esta vez sobre los activos de la Gulf Oil, en un periodo en el que poco a poco el petróleo comenzaba a ser un componente significativo de la producción nacional. Finalmente, la tercera nacionalización se dio en 2006, tratándose en realidad de un proceso de renegociación de contratos con las empresas privadas; este tercer proceso coincidió con un auge de los precios internacionales de la energía, con grandes inversiones ya realizadas (pozos y gasoductos), y con dos grandes contratos de exportación firmados previamente con Argentina y Brasil.

En todos los casos se produjo, primero, un proceso de atracción de inversión externa, con leyes y códigos tendientes a incentivarla. En segundo lugar, un proceso de desarrollo de la producción extractiva (en diferentes niveles y con distintos resultados). En tercer lugar, una nacionalización y la consecuente captura de las rentas en favor del Estado (en realidad, a favor de la coalición política gobernante). En cuarto lugar, un proceso de desinversión, falta de prospección y caída de la producción en la empresa estatal. Y, finalmente, en

quinto lugar, un nuevo proceso de atracción de inversiones, con privatización y nuevas concesiones.⁸ También en todos los casos, la prebenda política, la distribución de empleos dentro de YPFB entre partidarios, la otorgación de contratos de manera discrecional, el direccionamiento de los beneficios, la transferencia directa de rentas y los favores políticos (regalos) fueron elementos recurrentes y sistemáticos, y ayudan a explicar –razonablemente bien– la inevitable caída de la producción luego de las nacionalizaciones.⁹

Resulta muy notable el número, tres, y la frecuencia de las nacionalizaciones de los hidrocarburos en Bolivia, aproximadamente cada 30 años. Parecería que el fenómeno de la captura de las rentas extractivas responde más a los ciclos políticos nacionales que a los ciclos económicos internacionales. De hecho, en el Gráfico 3 se observa que no hay una relación clara entre la evolución del precio del petróleo internacional y la ocurrencia de las nacionalizaciones. La construcción de discursos nacionalistas y la necesidad de financiar a las coaliciones políticas gobernantes explican mejor la ocurrencia de los fenómenos de captura de rentas y su sorprendente frecuencia constante.

GRÁFICO 3: PRECIO DEL PETRÓLEO INTERNACIONAL (US\$) Y NACIONALIZACIÓN DE LOS HIDROCARBUROS (1920-2020)¹⁰



La estatalidad y el extractivismo en Bolivia

Distintas disciplinas académicas como la historia, la sociología, la ciencia política o la economía han

intentado caracterizar al Estado boliviano desde sus diversos enfoques analíticos. No obstante, ciertos

⁸ Para estudiar la historia del petróleo en Bolivia es posible consultar Miranda (1999).

⁹ En este panorama poco alentador, la mala gestión de las empresas estatales no debe leerse directamente como una falla estructural sobre la capacidad de la gestión pública, toda vez que en Bolivia el Gobierno y las empresas estatales responden directamente a intereses privados (partidarios o de la colación política gobernante), como se verá más adelante.

¹⁰ Source: Our World in Data (2024).

elementos aparecen –de manera recurrente– en todos los estudios: en concreto, la debilidad crónica del Estado en Bolivia, sistemáticamente dependiente de las rentas extractivas y con una incapacidad histórica por sentar soberanía sobre su territorio.

En este sentido, el estudio del PNUD (2007) caracteriza al Estado boliviano como un Estado con huecos (100-101). Es decir, un Estado con una densidad no uniforme y cuyas cualidades (estatalidad) se distribuyen en espacios no continuos. Esta aproximación relaciona los ingresos estatales y la provisión de servicios públicos, como una manera de medir la capacidad estatal que, por supuesto, resulta limitada. Plantea la existencia de un contrato social mínimamente funcional, donde la estatalidad es un fenómeno intermitente.

De manera similar, la investigación de Barragán (2015) plantea el concepto de Estado pactante, correspondiente a una institución política débil e incapaz de imponerse sobre una sociedad altamente organizada (102-103). Para sostener este argumento, la investigación expone ejemplos de la necesidad estatal de pactar con todos los actores políticamente organizados del país. Además, se muestra que esta característica es observable a lo largo de toda su historia, desde la fundación de la República hasta nuestros días, sin que haya evidencia de una consolidación positiva de algunos elementos institucionales.

Siguiendo esta línea, el trabajo de Just (2022) desarrolla el concepto del Estado fragmentado, donde la ya mencionada discontinuidad espacial en la provisión de servicios públicos estaría asociada a la extracción coyuntural de ciertas materias primas, cuya producción depende, a su vez, de *shocks* externos (257). En este marco analítico, se muestra como el Estado boliviano expandió su presencia y su capacidad, procurando alianzas con élites locales y mediante la provisión de bienes públicos, allá donde se desarrollaron ciclos extractivos capaces de generar rentas dignas de ser capturadas. De igual manera, la investigación muestra cómo una vez finalizado un determinado ciclo extractivo, el Estado boliviano se retiró discretamente del territorio, y con ello, la provisión de bienes públicos.

Finalmente, destaca el concepto de Estado subjetivo de Suárez (1999), o su continuación con la ausencia de un Estado objetivo de Guzmán y Rodríguez (2015) y Guzmán (2022). Dentro de esta aproximación, Bolivia no contaría todavía con un Estado moderno, en tanto poder

público y neutral; y, en cambio, existirían únicamente coaliciones políticas gobernantes capaces de tomar el poder y administrar lo público, siguiendo sus intereses particulares y subjetivos. En este escenario de poca o nula institucionalidad, el reconocimiento de derechos, la distribución de empleos, el acceso a la salud, la construcción de viviendas, la administración de la justicia, y cuanta asignación pueda ser dispuesta, se hace de manera discrecional. En el Estado subjetivo se favorece, en primer lugar, a los miembros de la coalición política gobernante y, se deja, dentro de lo posible, al resto de la población por fuera de todo beneficio. De alguna manera, el Estado subjetivo trabaja como un estado parcial, funcional solamente para los miembros de la coalición política gobernante (que puede ser más o menos amplia) y, en cambio, es percibido por el resto de la población como un Estado ausente o particular (Guzmán y Rodríguez, 2015: 195).

Justamente, los problemas asociados al extractivismo y la captura de sus rentas, como parte esencial de la historia política y económica de Bolivia, ayudan a entender esta debilidad estatal crónica. La ausencia de un Estado objetivo llevaría a que las coaliciones políticas gobernantes (siempre particulares y subjetivas) dirijan los beneficios de las rentas –únicamente o de forma preferente– a sus partidarios o acólitos políticos, que sustentan su coalición y a quienes se deben (Guzmán 2022: 152). Es más, la naturaleza de las coaliciones políticas gobernantes –dinámicas y cambiantes– atrapa al Estado en una constante negociación entre actores que buscan una mayor proporción de las rentas extractivas, un Estado pactante. En este sentido, la provisión de servicios públicos (como una variable *proxy* de la capacidad estatal y de su presencia espacial) también depende de la existencia de actividades extractivas cercanas; el Estado boliviano no está presente allá no donde no hay rentas que capturar (Estado fragmentado), o allá donde no hay partidarios a quienes dar prebendas. De esta manera, es natural que se configure un Estado con huecos. De hecho, es un resultado premeditado, tanto en cuanto no hay un contrato social que contemple a todos los ciudadanos, solamente una parte de ellos son miembros de la coalición política gobernante. El resultado final es, inevitablemente, un Estado débil, con una legitimidad parcial circunscrita a una parte de la población, y donde la captura de las rentas extractivas fortalece a las coaliciones políticas gobernantes (subjetivas), impidiendo la consolidación de un poder estatal neutral (Estado objetivo).

Conclusiones

Esta investigación expone algunos elementos sobre la larga tradición y la cultura extractivista boliviana que, lamentablemente, ha repetido de manera sistemática varios ciclos extractivos. Esta dependencia ha determinado el crecimiento económico del país en el largo plazo y, de manera más profunda, su actual subdesarrollo. Asimismo, el texto muestra la relación existente entre la captura de las rentas extractivas y el financiamiento de las coaliciones políticas gobernantes, como poderes subjetivos; en un esquema donde el discurso nacionalista, que propugna la participación de la población en los beneficios de la extracción de una determinada materia prima, se transforma –en la práctica– en un mecanismo perverso y particular de extracción de rentas. En este marco, es razonable pensar que la debilidad estatal del país se explica, al menos parcialmente, por su alta dependencia extractivista y por las características propias de su Estado, subjetivo y particular.

En base a la evidencia histórica, es posible que el fin del actual ciclo del gas se traduzca en una nueva crisis económica, aunque su gravedad es difícil de determinar. En cualquier caso, es muy razonable pensar que este fenómeno pondrá en riesgo la continuidad de la actual coalición política gobernante, toda vez que se agotan las rentas necesarias para financiar las prebendas y los favores políticos.

Bibliografía

Acemoglu, Daron. (2009). *Introduction to modern economic growth*. Princeton, Oxford: Princeton University Press.

Acemoglu, Daron y Johnson, Simon (2005). "Unbundling institutions." *Journal of Political Economy* 113 (5): 949-995.

Acemoglu, Daron y Robinson, James A. (2012). *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Barcelona: Deusto.

Acemoglu, Daron y Robinson, James A. (2019). *El pasillo estrecho: Estados, sociedades y cómo alcanzar la libertad*. Barcelona: Deusto.

Acemoglu, Daron, Johnson, Simon y Robinson, James. A. (2005). "Chapter 6. Institutions as a fundamental cause of long-run growth". In Philippe Aghion and Steven Durlauf. (Eds.), *Handbook of Economic Growth*. Amsterdam: Elsevier-North Holland.

Por otro lado, la posibilidad de emprender un nuevo ciclo extractivo en torno al litio no resulta del todo clara. En primer lugar, debido a que es necesaria la implementación de una estructura productiva, con inversiones millonarias y procesos tecnológicos complejos, y no simplemente una captura de sus rentas (nacionalización), como en ciclos anteriores. En segundo lugar, es posible que se necesite estructurar una nueva coalición política gobernante que no necesariamente coincide con la actual, de hecho, es altamente probable que se trate de otros actores (regionales, sindicales, campesinos, empresariales, etc.); estos nuevos actores, con cierto poder sobre las decisiones de producción, buscarán tener un rol predominante y, por tanto, desplazarán a algunos actores actuales, reconfigurando la coalición o conformando otra distinta.

En cualquier caso, no hay ninguna razón para prever que el fin del ciclo del gas y el potencial nuevo ciclo del litio vayan a favorecer el fortalecimiento institucional de Bolivia, toda vez que la concepción de lo público en el país está alejada de una visión moderna donde el Estado actúa como un poder neutral y objetivo, independiente de los poderes particulares. Parecería que el país en su conjunto se aferra, de manera más o menos inconsciente, a su larga tradición extractivista en lugar de plantear un modelo económico y político alternativo.

Almaraz, Sergio (2017). *Obra reunida*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

Arce Álvarez, Roberto (2003). *Desarrollo económico e histórico de la minería en Bolivia*. La Paz: Plural Editores.

Barragán, Rossana (2015). "El Estado pactante: pensando en la fortaleza de la sociedad organizada". *Tinkazos* 37: 101-112.

Barragán, Rossana (2017). "Working silver for the World: Mining Labor and Popular Economy in Colonial Potosí." *Hispanic American Historical Review* 97 (2): 193-222.

Barragán, Rossana y Zagalsky, Paula C. (2023). *Potosí in the Global Silver Age (16th-19th Centuries)*. Leiden, The Netherlands: Brill.

- Burchardt, Hans-Jürgen. (2016). "El neo-extractivismo en el siglo XXI. Qué podemos aprender del ciclo de desarrollo más reciente en América Latina". In Hans-Jürgen Burchardt, Rafael Domínguez, Carlos Larrea and Stefan Peters. (editores), *Nada dura para siempre Perspectivas del neo-extractivismo en Ecuador tras el boom de las materias primas*: 55-88. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Burchardt, Hans-Jürgen, Dietz, Kristina y Warnecke-Berger, Hannes. (2021). "[Dependency, Rent, and the Failure of Neo-Extractivism](#)". En Aldo Madariaga y Stefano Palestini. (Coords.), *Dependent Capitalisms in Contemporary Latin America and Europe*: 207-229. Londres: Palgrave Macmillan.
- Cajías, Magdalena (2015). "La Revolución Nacional: actores sociales y políticos en alianza y disputa (1952-1964)." En Magdalena Cajías (Coord.), *Bolivia, su historia. Tomo VI: Constitución, desarrollo y crisis del estado de 1952*: 19-94. La Paz: Coordinadora de Historia.
- Céspedes, Augusto (1971). *El presidente colgado*. La Paz: Juventud.
- Céspedes, Augusto (2002). *El dictador suicida: 40 años de historia de Bolivia*. La Paz: Juventud.
- Dunkerley, James (2017). *Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
- Gamarra Téllez, María del Pilar (2018). *Amazonía norte de Bolivia economía gomera (1870-1940). Bases económicas de un poder regional*. La Casa Suárez. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
- Garner, Richard L. (1988). "Long-term Silver Mining Trends in Spanish America: A Comparative Analysis of Peru and Mexico." *American Historical Review* 93: 898-935.
- Guzmán Prudencio, Guillermo. (2022). "Las instituciones (capturadas) y el Estado (subjetivo) de Bolivia: del Estado republicano al nacional." *Umbrales* 39: 129-158.
- Guzmán Prudencio, Guillermo y Rodríguez López, Fernando. (2015). "La ausencia de un Estado objetivo en Bolivia." *Revista de Estudios Políticos*, 170: 187-212.
- Herranz-Loncán, Alfonso y Peres-Cajías, José Alejandro. (2016). "Tracing the Reversal of Fortune in the Americas. Bolivian GDP per capita since the mid-nineteenth century." *Cliometrica, Journal of Historical Economics and Econometric History* 10(1): 99-128.
- Herranz-Loncán, Alfonso y Peres-Cajías, José Alejandro. (2016). "Tracing the Reversal of Fortune in the Americas. Bolivian GDP per capita since the mid-nineteenth century." *Cliometrica* 10 (1): 99-112.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2024). Producto Interno Bruto anual por actividad económica. <https://www.ine.gob.bo/index.php/estadisticas-economicas/pib-y-cuentas-nacionales/producto-interno-bruto-anual/producto-interno-bruto-por-actividad-economica/>
- Jordán Pozo, Rolando Felipe (1999). "Minería. Siglo XX: la Era del Estaño". En Fernando Campero Prudencio. (Coord.), *Bolivia en el siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*: 219-239. La Paz: Harvard Club de Bolivia.
- Jordán Pozo, Rolando Felipe (2017). "Capítulo V. Minería. Paradojas del proceso de construcción del capitalismo en Bolivia". En Iván Velásquez-Castellanos y Napoleón Pacheco Torrico. (Coords.), *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015). Tópicos de historia económica*: 221-273. La Paz: KAS.
- Just, Marcus (2022). *El Estado fragmentado. Dependencias externas, actores subnacionales y servicios públicos locales en Bolivia*. La Paz: Plural, trAndeS.
- Miranda Pacheco, Carlos (1999). "Petróleo. Del descubrimiento petrolífero a la explosión del gas". En Fernando Campero Prudencio. (Coord.), *Bolivia en el siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*: 241-267. La Paz: Harvard Club de Bolivia.
- Montenegro, Carlos (2016). *Nacionalismo y coloniaje. Su expresión histórica en la prensa de Bolivia*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
- Orsag Molina, José Octavio (2021). *Circuitos económicos durante el auge de la goma en Bolivia*. La Paz: CIS.
- Our World in Data (2024). Data: Oil price - Crude prices since 1861. <https://ourworldindata.org/grapher/crude-oil-prices>
- Peres-Cajías, José Alejandro (2015). "La dinámica económica del capitalismo de Estado (1952-1985)". En Magdalena Cajías. (Coord.), *Bolivia, su historia. Tomo VI: Constitución, desarrollo y crisis del estado de 1952*: 209-259. La Paz: Coordinadora de Historia.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2007). *El estado del Estado en Bolivia - Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2007*. La Paz: PNUD.
- Roca, José Luis (2017). *Ni con Lima ni con Buenos Aires. La formación del Estado nacional en Charcas*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
- Sinnott, Emily, Nash, John y De la Torre, Augusto. (2010). *Los recursos naturales en América latina y el caribe ¿Más allá de bonanzas y crisis?* Washington: Banco Mundial.
- Suárez Ávila, Manuel (1999). *Nación y teología política. La estatalidad en Bolivia*. Madrid: Sequitur.
- Toranzo, Carlos (2017). "Capítulo X. Élités económicas en los siglos XX y XXI". En Iván Velásquez-Castellanos y Napoleón Pacheco Torrico. (Coords.), *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015). Tópicos de historia económica*: 469-506. La Paz: KAS.
- Zondag, Cornelius (1968). *La Economía Boliviana 1952-1965*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.

EXTRACTIVISM

| The Project

The collaborative research project ***extractivism.de*** links the Universities of Kassel and Marburg. The project scrutinizes the extractivist development model and proposes new economic, political, and sociological conceptions of extractivism. It preliminarily focuses on Latin America and the Maghreb patterns. The project researches the conditions under which these patterns affect the persistence and transformative capacity of extractivism and its respective institutional settings. Finally, it explores how extractivism affects cultural processes and habitual routines and questions under what conditions and how far the development model extends into institution-building and social practice, i.e., everyday life.

The project aims to understand extractive societies not as deviants from the Western trajectory of development but in their own logic and their own particularities. The project, therefore, combines a strong empirical focus with theoretical work. It links both broad field research and data gathering of primary data and the qualitative and quantitative analysis of available secondary sources with a stringent transregional comparison. It develops methods in cross-area studies and investigates whether and why similar patterns of social change emerge in different areas and world regions despite significant cultural, social, or religious differences. Finally, the project intends to translate the findings for politics, society, and development cooperation.

Please visit www.extractivism.de for further information.

GEFÖRDERT VOM



Bundesministerium
für Bildung
und Forschung

U N I K A S S E L
V E R S I T Ä T

